

PŘÍLOHA 1

Fotokopie archivu farnosti, ve které byla Carolina Coronado pokřtěna, dokazující, že se narodila 12. prosince roku 1920. Certifikát vydán D.Tomásem Carretero Rodríguezem, arciknězem Almendraleja, 12. 5. 1896.

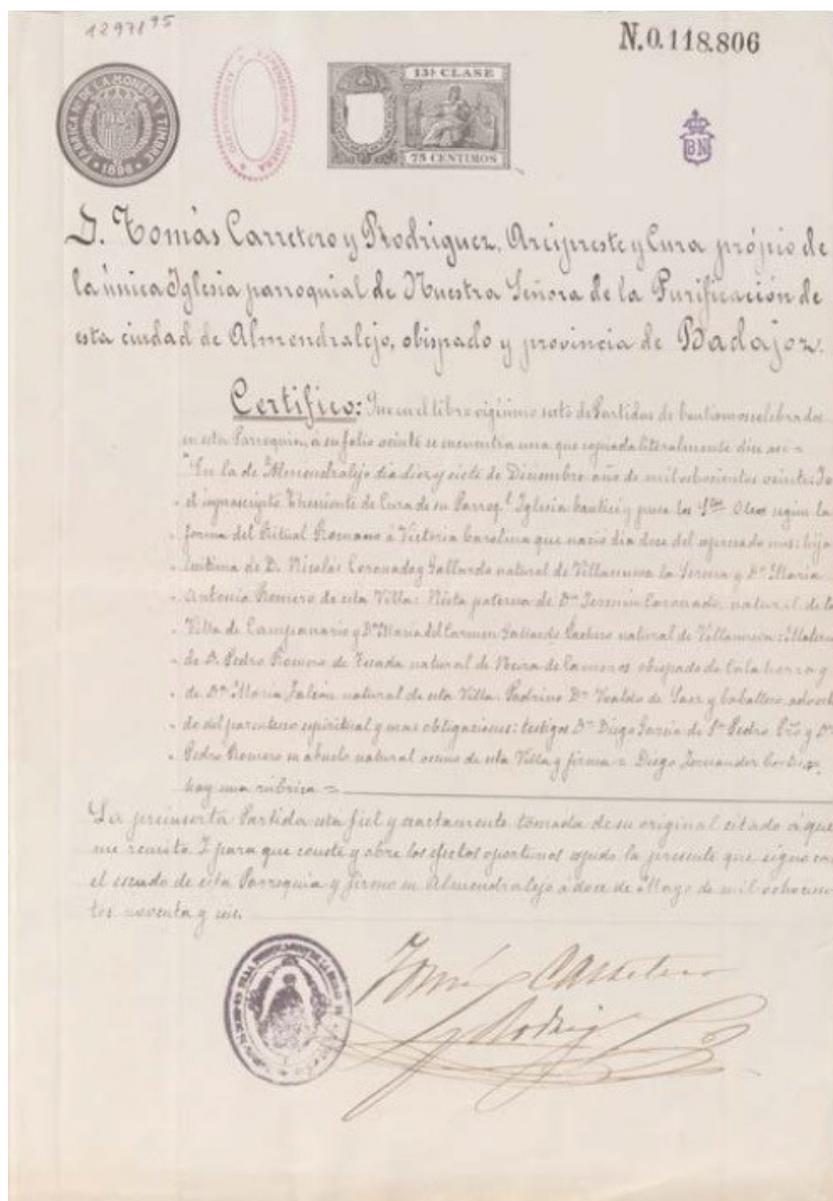


Foto z expozice *Carolina Coronado: un universo romántico*.

Národní knihovna Španělska, Madrid. Signatura: MS/12971/95

PŘÍLOHA 2

Dům rodiny Caroliny Coronado v Almendraleju, Badajoz, ve které se narodila Carolina.
Náměstí Esproncedy, 6.



Foto z expozice *Carolina Coronado: un universo romántico*.

Národní knihovna Španělska, Madrid. Signatura: 17/160/2

PŘÍLOHA 3

První publikace Caroliny Coronado v madridském časopise *El Piloto* z 22. 11. 1839.



Foto z expozice *Carolina Coronado: un universo romántico*.

Národní knihovna Španělska, Madrid. Signatura: HN/1913

PŘÍLOHA 5

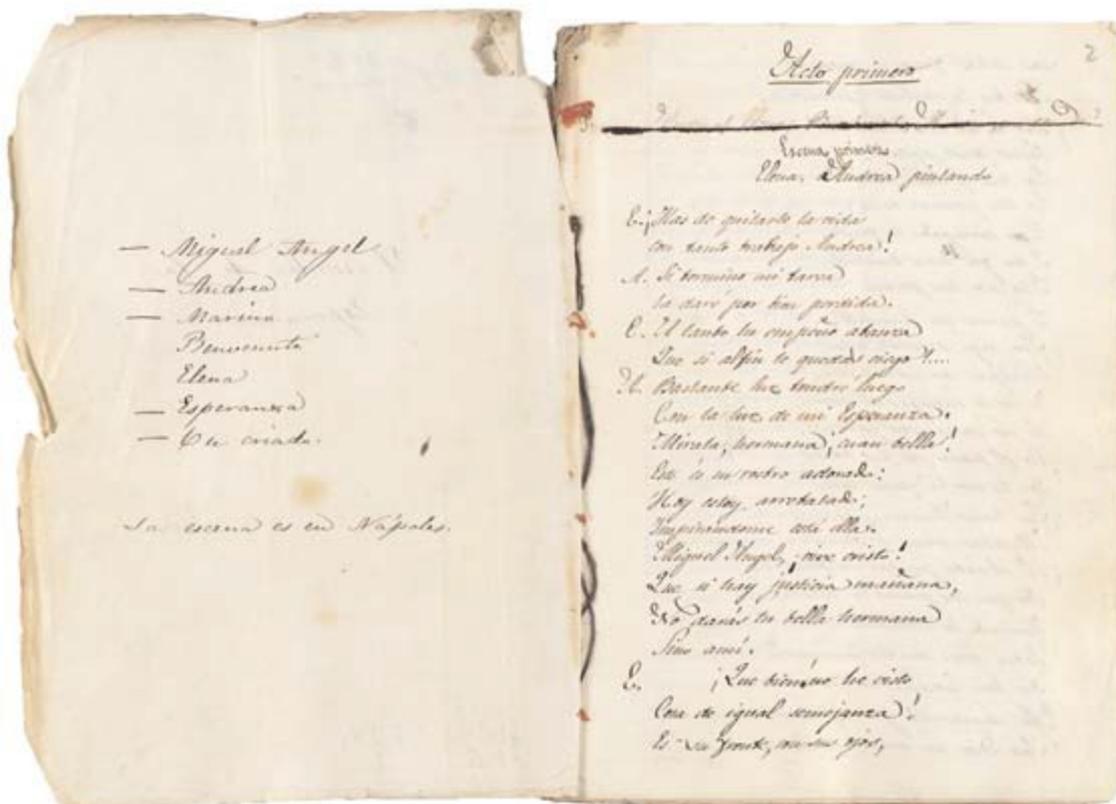
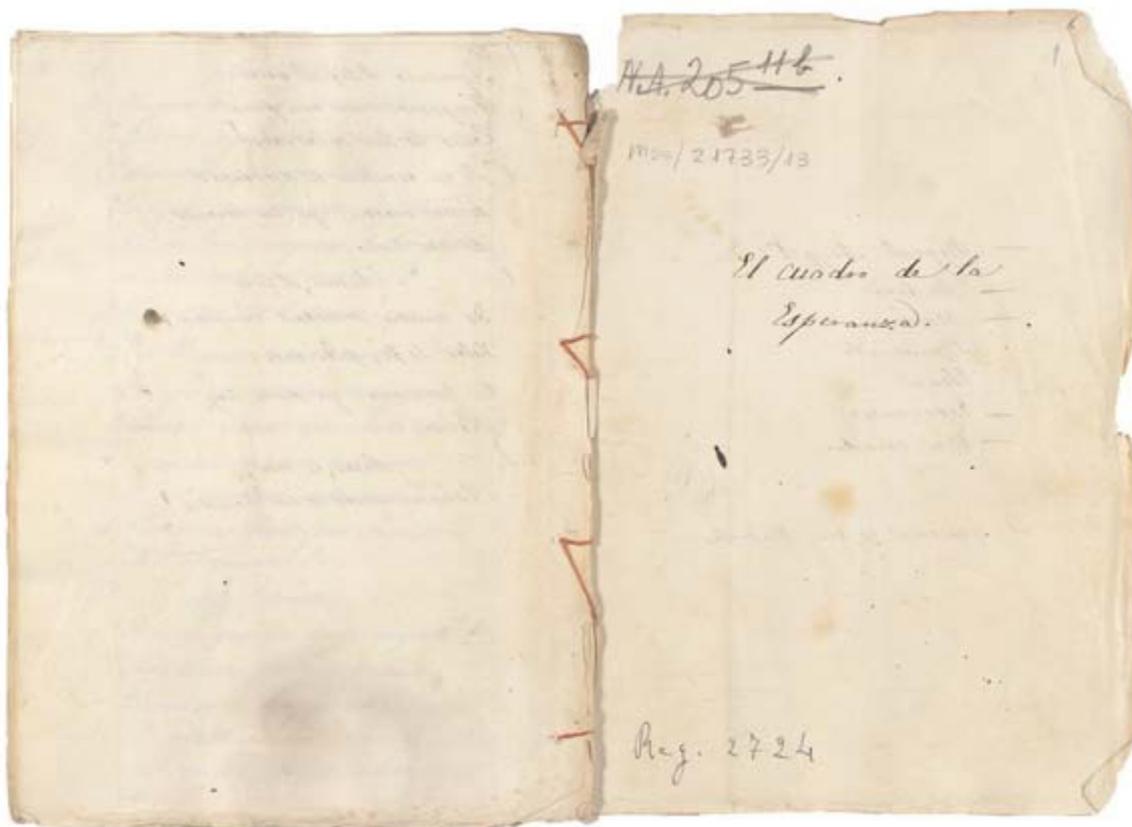
Socha Hernána Cortése na Náměstí Hernána Cortése v Medellínu, Badajoz.



Vlastní foto pořízené při návštěvě Medellínu.

PŘÍLOHA 7

Divadelní hra *Obraz naděje* (*El cuadro de la esperanza*, 1846).



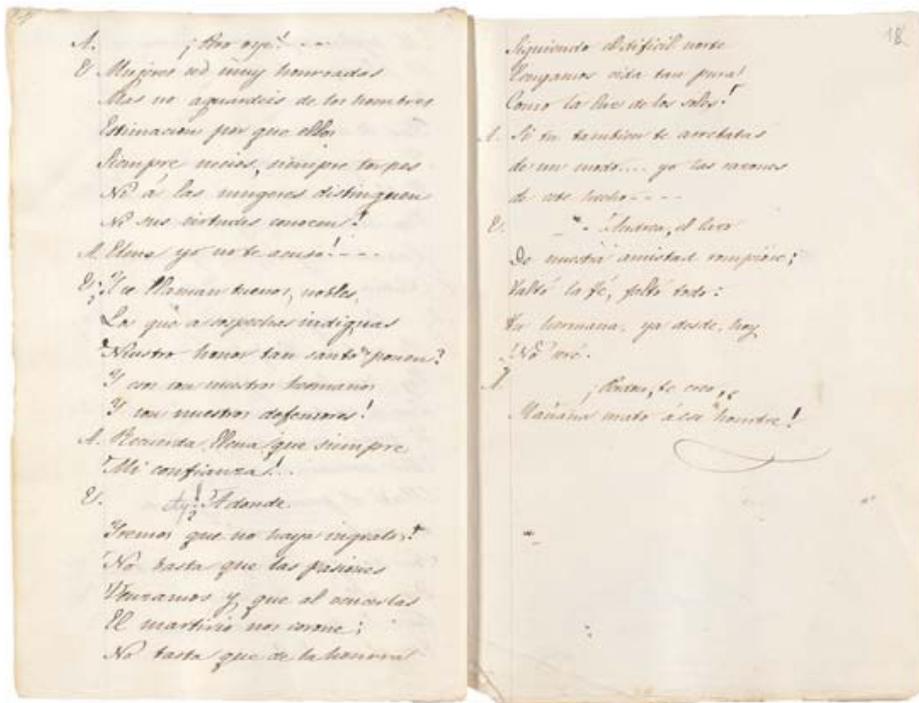


Foto z expozice *Carolina Coronado: un universo romántico*.

Rukopis z 19. století

Národní knihovna Španělska, Madrid. Signatura: MS/ 21733/13

PŘÍLOHA 8

Vavřínová koruna, kterou obdržela Carolina Coronado v Uměleckém a literárním lyceu v Madridu.



Foto z expozice *Carolina Coronado: un universo romántico*.

435 x 300 mm

Muzeum Národní knihovny Španělska (MBNE) - CE/0069.

PŘÍLOHA 9

Úvod Caroliny Coronado k její poslední poetické antologii z roku 1872.

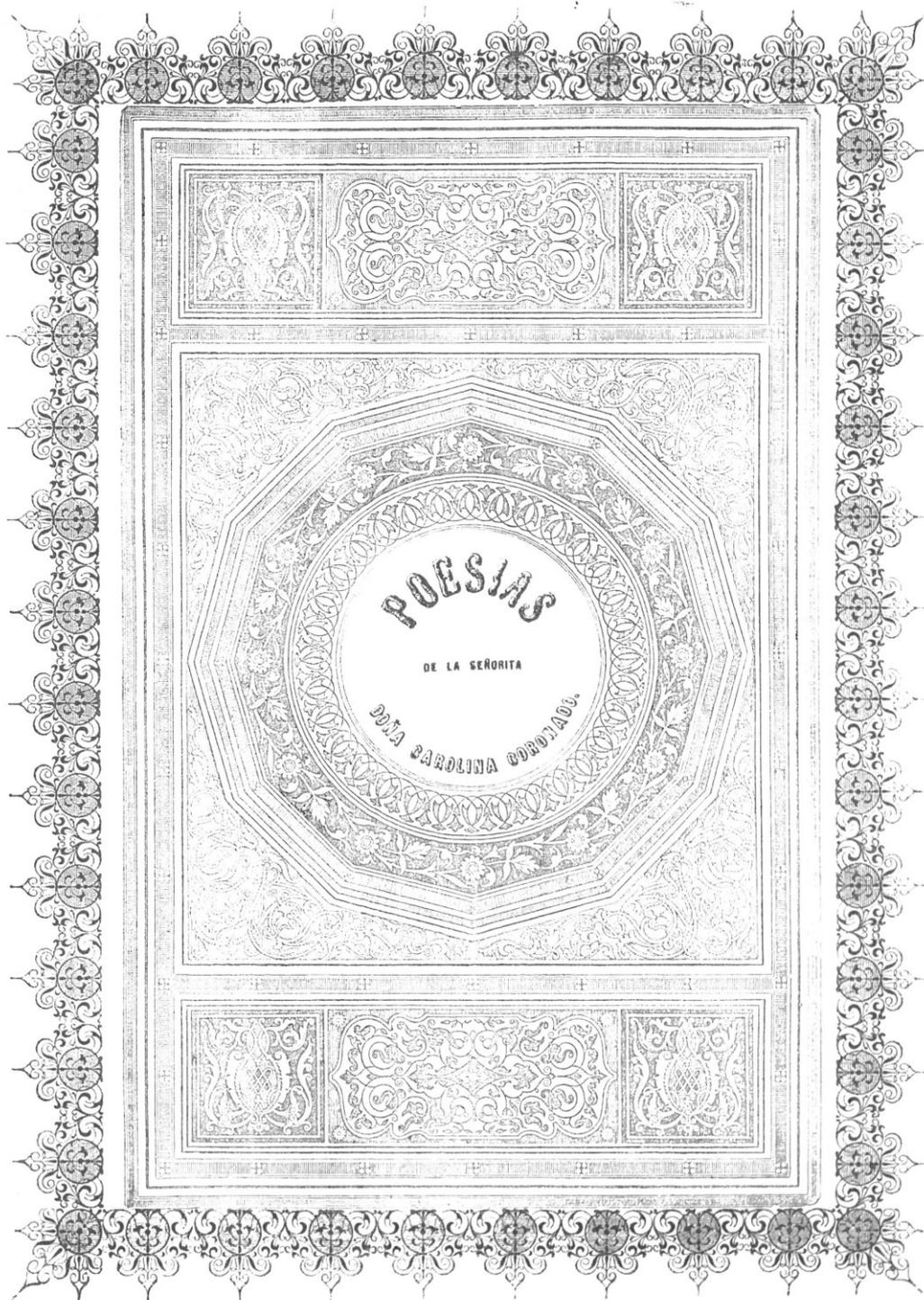
La mayor parte de mis composiciones en verso y prosa se han extraviado, hasta el extremo de tener que acudir a mi memoria y a las bibliotecas para poder formar una colección. La causa de esto es que estando tan descontenta de ellas, no tenía ánimo ni de reimprimir las publicadas, ni de publicar las inéditas. Mis primeros versos fueron creados en tan corta edad, que se resienten de graves incorrecciones, y tal vez por lo mismo hallaron gracia en los oídos del pueblo, que es más indulgente con los ingenuos que con los sabios. Pero ¡cosa extraña! Aun cuando aquellas obras desaparecieron y yo dedicada al cuidado de mis hijos, viví ajena a todo contacto literario, quedó el recuerdo del nombre, y yo me encontré años después con nombre y sin libros. Los periódicos literarios seguían colocándome en su lista de colaboradores, y yo veía aquel nombre que jamás colaboraba, como una evocación de mis primeros años, como un fantasma de mí misma, como un mito. Las escritoras americanas que, durante mi silencio, habían seguido en su propaganda, me pedían cuenta del retiro de aquel nombre, porque no vale en estos tiempos retraerse de la escena donde una vez se ha aparecido. Yo era una de las primeras en esta época que se habían atrevido a escribir haciendo en España una innovación sobre esta desusada facultad de la mujer, y en la lucha de ideas que sostiene la actual sociedad, los que dirigen el movimiento aprovechan todas las fuerzas para apoyar su doctrina, no permitiendo que quede inútil ninguna rueda humana. Pero, a pesar de todo, yo permanecía muda, sin ceder a las amonestaciones de los amigos ni a las excitaciones de los contrarios. Sólo no pude resistir una voz. La voz de mis niñas, cuando al apercibirse de que había sido yo escritora, se empeñaron en leer mis libros, y se quejaban de no poder hallarlos en ninguna parte. Entonces se despertó en mí la idea de reunir las poesías dispersas que se habían publicado tantos años hace, y añadir las inéditas. Conozco lo aventurado que es reimprimir las primeras sin corregirlas; pero yo no podía hacer esas correcciones, porque era preciso fundirlas, y esto sólo saben hacerlo bien los maestros en el arte. *Yo no soy literata; hice versos desde que supe hablar; dejé de hacerlos desde que aprendí a callar, y esos tonos que de tiempo en tiempo se han escuchado*

como el eco sordo del arroyo subterráneo que oye el viajero en el silencio de la noche, no pueden servir de base al crítico de buena ley para fundar un juicio sobre mis facultades poéticas. Esos ecos se han escapado de mi alma resignada y silenciosa sobre la voluntad mía. La aparición de *Lincoln*, la *Victoria del Callao*, la *Catástrofe de Maximiliano*, la *Muerte de Méndez Núñez*, la *Derrota de Sedán*, hirieron mi imaginación de manera que, sin pensarlo y sin quererlo, prorrumpí en algunas exclamaciones que van al final de la colección. Luego, sin más fuerza que la que tiene el péndulo para seguir moviéndose después que se le ha dado impulso, me he dirigido al *Poeta del Porvenir* para contarle las cuitas de nuestro siglo.

Mi conciencia me dice que esta publicación no va a corresponder al recuerdo de aquellas poesías balbucientes que hace tantos años obtuvieron del público la cariñosa protección bajo la cual acaso viven todavía. Pero yo no quiero usurpar un nombre a la sombra de una tradición; vuelvo al tribunal de la prensa con la culpa de haber escrito, puesto que me toman como culpa el haber dejado de escribir. Ignoro si escribiré más: tal vez cuando debiera concluir empiece de nuevo; tal vez el rubor de llevar un nombre literario que no estoy cierta de haber merecido, despierte en mi alma la ambición legítima que creí haber ahogado cuando esperé caer en el olvido; pero la verdad es que por mis condiciones especiales necesito, más que otra escritora alguna, disculpa por lo que escribí antes, benevolencia para lo que escriba ahora.⁷

PŘÍLOHA 10

Ukázka vydání *Poesías* z roku 1852 s biografickými poznámkami Ángela Fernanda de los Ríose a s předmluvou Juana Eugenia Hartzenbusche.



de Alemania, cuenta mayor tesoro de antiguas tradiciones poéticas, conservadas fielmente á través de los siglos; de la Bélgica, con sus cantos nacionales y místicos de la edad media y sus antiguas poesías populares, y de las orillas encantadas del Rin, llenas de ficciones populares, de castillos mágicos, de seres fantásticos, de cantos tradicionales que resuenan aun en aquellas montañas, entre las cuales se espera encontrar á los héroes de tantas leyendas, evocados por el continuo recuerdo de los habitantes.

Lo que ha aparecido de la última producción de la emi-

nente poetisa, hace esperar que quien ha sabido encontrar en su lira sonidos dulces y tiernos para cantar las maravillas de la naturaleza, no quedará tampoco deslucida al desarrollar á nuestra vista todo lo sublime y lo poético que durante su peregrinacion la ha impresionado.

23 de octubre.

Rogel Fernandez de los Rios.



A MI HERMANO EMILIO.

MEMORIAS DE LA INFANCIA.

Ya no es tan jóven mi vida
Que desde esta cima, hermano,
Logre ver distinto el llano
Donde quedó mi niñez.
Es la pradera florida
Bajo la sombra de un monte,
Y por eso es su horizonte
Mas delicioso, tal vez.

Yo con el rostro no acierto
De ese tiempo fugitivo,
Mas su belleza percibo
De los años al trasluz,
Como aquel reflejo incierto,
Aquellos matices rojos
Que perciben nuestros ojos
Cerrados frente á la luz.

Yo no sé lo que soñaba....
Mas recuerdo mis amores;
Sé que amaba entre las flores
A un hermoso tulipan:
Y que á mis solas le hablaba,
Emilio, tan dulcemente
Que murmuraba el ambiente
Celoso en mi tierno afán.

Lloré cuando se agostaba
Su cabeza peregrina...
Pero amé á la golondrina
Así que la flor murió:
La golondrina emigraba
Y entonces, Emilio mio,
A mi constante amorio
Buscaba otro objeto yo.

¡Oh! todo me enaamoraba
En aquel tiempo querido!
¡Cual me recuerda un sonido
El ave y el tulipan;
Y la fuente que manaba
El agua que yo bebía
Y el campo donde crecía
La semilla de mi pan!...

Pero si no me comprendes,
Si aquella edad ha pasado
Y yo ya tengo olvidado
El suave idioma infantil!
Si por acaso me atiendes
Huyes riyendo á deshora,
¡Por qué no estoy en tu aurora
O tú no estás en mi abril?

Tú juzgas porque me hallaste,
Bello gerzon, á tu lado
Que una ruta ha señalado
A nuestra existencia Dios:
No, que tu via empezaste
En la mitad de la nua
Y poco por esa via
Iremos juntos los dos.

Emilio, cuando recuerdes
Cual yo tu pasada infancia,
Ya habrá una eterna distancia
Que me separe de tí;
Entonces, tal vez, te acuerdes
De mí, cual yo de las flores,
Y entre tus tiernos amores
Me cuentas, Emilio, á mí.

Ermita de Botoa, 1854.

EL JUEGO DEL NIÑO.

Emilio, no le atormentes,
Deja al insecto en reposo
Que es juego muy doloroso
Ese que tomas con él;
Ambas alas transparentes
Prenderle, y despues burlarse
Porque no puede escaparse,
Es Emilio, bien cruel!

¡Mira cual bulle y cual pena
Por desclavarse las alas
Y lucir sus nuevas galas
En el ambiente de abril!...
Si por la rubia melena
A un espino te apresara
Así tu cuerpo luchara
En tu cólera infantil.

Escucha; ese pobre insecto
Aire solo necesita;
¿Qué le queda si le quita
El aire tu voluntad?
Tú su camino perfecto
Le tuercas en tu capricho...
Hombrecillo, ¿quién te ha dicho
Que es tuya su libertad?

Porque era la mariposa
Mas endeble que tu mano
Ya con decreto inhumano
La inmolas á tu pasión;
¿Será esperiencia ingeniosa
De tus obras de otro día?
¿Son ensayos, vida mia,
Que vá haciendo tu ambicion?

¡Por Dios, que á mi talle alcanza
Tu brava cabeza, apenas,
Y ya labras las cadenas
Para amarrar á otro ser.
No bien el Señor te lanza
A este campo dilatado,
Y ya seres te has hallado
A quien mostrar tu poder.

¡Oh! si la oruga lozana
Te bastara solamente,
Aunque esclava injustamente
No mas que insecto es al fin;
Pero ¡ay Emilio! mañana
Las cosas truecan de nombres;

Naskenovaná kopie z Coronado, C. (1852). *Poesías [Apuntes biográficos de la señorita Carolina Coronado por Ángel Fernández de los Ríos; prólogo de Eugenio Fernández Hartzbusch]*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

PŘÍLOHA 11

Analýza užití strof v poezii Caroliny Coronado.

Počet užití jednotlivých strof v edici z roku 1852, v pozdější tvorbě a celkový výsledek.

<u>Estrofas</u>	<u>Ed. 1852</u>	<u>Poe. post.</u>	<u>Total</u>
Coplas manriqueñas	15	—	15
Cuartetas	109	—	109
Cuartetos	183	91	274
Cuartetos-liras	45	26	71
Estrofa sáfica	20	—	20
Liras	161	6	167
Octavas agudas	—	12	12
Octavas reales	633	133	766
Octavillas agudas	159	113	272
Quintetos	24	—	24
Quintillas	167	39	206
Redondillas	80	—	80

<u>Estrofas</u>	<u>Ed. 1852</u>	<u>Poe. post.</u>	<u>Total</u>
Romances octosílabos	14	—	14
Romances heroicos	1	—	1
Serventesios	128	218	346
Sextetos-liras	268	38	306
Sextillas	22	3	25
Sonetos	11	13	24
Tercetos	—	36	36

Naskenovaná kopie z Amarillo, F. M. (1992). *Carolina Coronado: su obra literaria*. Badajoz: TECNIGRAF, S.A., str. 219.